

La enseñanza del español en Lisboa

José María Martín Valenzuela¹

Director del Instituto Cervantes en Lisboa

dirlis@cervantes.es

¹ El texto que se expone a continuación es resumen de mi intervención en el seminario “La enseñanza del español y del portugués en la EUROACE (Erorregión Alentejo, Centro, Extremadura)” celebrado en Cáceres los días 6-8 de julio de 2011.

La enseñanza del español en Portugal ha experimentado una evolución

extraordinaria en los últimos veinte años. Ni que decir tiene que en Portugal ha habido un constante interés por la lengua española y que el conocimiento del español, en mayor o menor grado, siempre fue un prurito de los portugueses, que se esforzaban en utilizarlo tan pronto como descubrían que su interlocutor hablaba esta lengua.

Ahora bien, ha sido en las últimas dos décadas cuando la enseñanza del español en Portugal ha experimentado un cambio verdaderamente significativo.

El 12 de junio de 1985 se firmó el acta de adhesión de España y Portugal a la, entonces, Comunidad Europea. Por ese tiempo, Hans Magnus Erzensberger publicó un reportaje en *El País* en el que señalaba con sorpresa que en la capital de Portugal, Lisboa, una persona interesada podía estudiar cualquier lengua: alemán, inglés, polaco o griego moderno. Español, no. Se sorprendía de que en una capital como Lisboa no hubiera un centro cultural español, ni tan siquiera una academia adonde poder acudir para estudiar español.

Es verdad que desde 1932 existía el Instituto Español de Lisboa, centro del Ministerio de Educación, pero era un centro de enseñanza reglada, de primaria y secundaria, en el que se impartían las materias propias de currículo escolar. Quien esto escribe era por entonces profesor de lengua y literatura españolas en el citado Instituto. El artículo de Erzensberger fue una llamada de atención para quienes trabajábamos en el Instituto Español y propusimos la creación de cursos libres de enseñanza de español para extranjeros en horario de tarde y noche. La acogida fue sorprendente. Público variadísimo en edad, formación y expectativas. Desde jóvenes que intuían que el dominio del español era un valor importante para su futuro profesional hasta quienes declaraban su admiración por Cervantes y declaraban su deseo de leer *El Quijote* en español.

Fue una época de aprendizaje importante para quienes nos ocupábamos de las clases porque la producción bibliográfica para la enseñanza de español como lengua extranjera era escasa y no existía un contexto que facilitara el trabajo para la enseñanza o la certificación del dominio de la lengua. Por ello la publicación, en 1988, del Real Decreto por el se creaba el DELE (Diplomas de español como lengua extranjera) fue ya un paso importante en ese proceso de normalización de toda la actividad que se encuadra en la enseñanza de una lengua moderna. La creación de la Consejería de Educación en la Embajada de España supuso asimismo un considerable avance en el apoyo al proceso de desarrollo del español que ya se vislumbraba. Pero la verdadera normalización no llegaría hasta 1991 con la creación del Instituto Cervantes (Ley 7/1991, de 21 de marzo).

Las sucesivas cumbres anuales celebradas entre los dos países desde 1983 contribuyeron sin duda, al ser la cultura y la educación asuntos permanentes en dichas reuniones, a que se concretara el interés por la lengua española en Portugal. Así, en 1991 el Ministerio de Educación de Portugal creó una comisión para la introducción del español en el sistema educativo portugués. Pero ya en la década anterior hubo otras razones que contribuyeron a que esta evolución se produjera y encontrara terreno favorable:

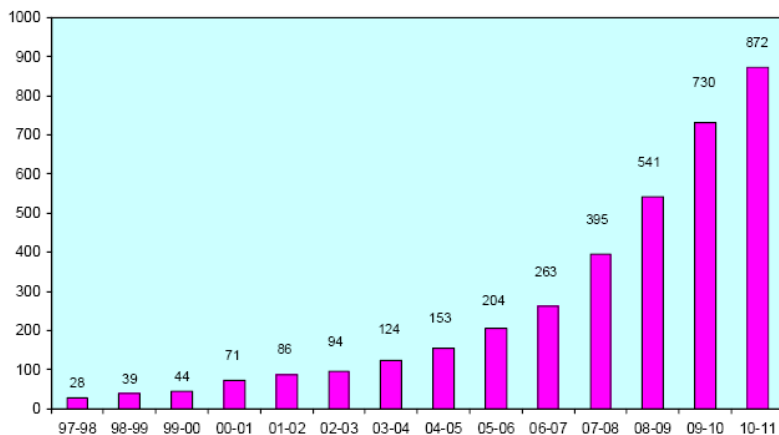
- La presencia de los dos países en la Comunidad Europea.
- La desaparición de las fronteras y la armonización de las respectivas políticas.
- El desarrollo empresarial, particularmente español en Portugal, pero también al revés.
- La facilidad en el conocimiento cultural: prensa española, p.e.

Todos estos factores y algunos otros que seguramente se nos escapan, pero entre los que está sin duda la creciente valoración del español como lengua internacional, explican la actual situación del español en Portugal.

En el año 1991 el Ministerio de Educación portugués creó un grupo de trabajo para estudiar la introducción del español en el currículo escolar portugués. En ese curso el español ya fue lengua experimental en dos escuelas (*“Josefa de Óbidos”*, en Lisboa, y Escuela Secundaria de Setúbal). En el curso 1994-1995 el español entró a formar parte del currículo de enseñanza secundaria como segunda lengua extranjera en veinte centros de enseñanza. Desde entonces, la presencia del español en la enseñanza básica y secundaria ha experimentado un crecimiento constante con números reveladores de la importancia que se concede al español por la sociedad portuguesa. De los 35 alumnos del curso 1991-1992 se ha pasado a los 86.140 del pasado curso 2010-2011. De las dos escuelas de entonces a los casi seiscientos centros que ofrecen español a sus alumnos y cerca de novecientos profesores de español (1).

EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA BÁSICA Y SECUNDARIA DE PORTUGAL
EVOLUCIÓN DESDE 1997

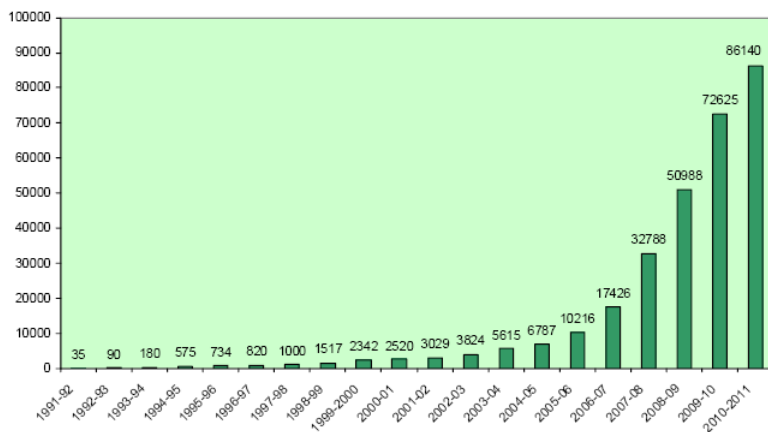
PROFESORES



Consejería de Educación
Embajada de España en Portugal

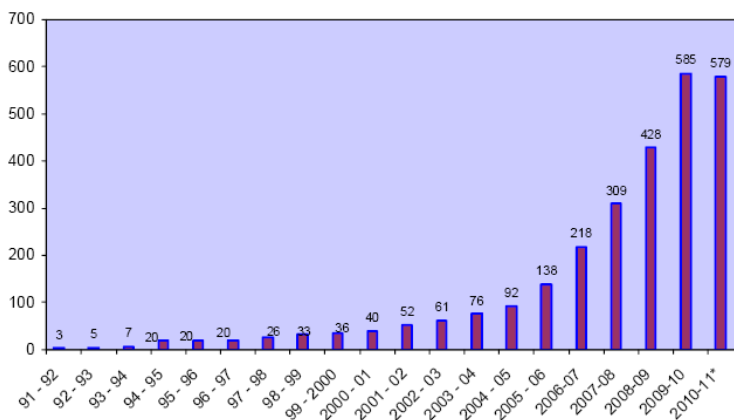
EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA BÁSICA Y SECUNDARIA DE PORTUGAL
EVOLUCIÓN DESDE 1997

ALUMNOS



EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA BÁSICA Y SECUNDARIA DE PORTUGAL
EVOLUCIÓN DESDE 1997

ESCUELAS



(*En 2011 el dato refleja no sólo escuelas sino también agrupamientos de escuelas.)

- (1) *Los datos se extraen de los ofrecidos por la Consejería de Educación de la Embajada de España en Lisboa (<http://www.educacion.gob.es/portugal.html>), que a su vez los toma del Gabinete coordinador del sistema de información del Ministerio de Educación, Base de datos de alumnos de Escuelas de Enseñanza pública, año lectivo 2010/2011.*

En términos de enseñanza reglada se habría de añadir el desarrollo de la presencia de español en universidades públicas y privadas portuguesas, en las que además de la inclusión del español en los respectivos currículos se ofrece a los estudiantes, de manera libre, a través de los institutos de lenguas modernas.

Nada que ver, pues, con la situación a que se refería Erzensberger.

Decíamos más arriba que a la normalización de la presencia del español en Portugal contribuyó decisivamente la creación del Instituto Cervantes de Lisboa. Aunque el Instituto se crea en 1991, dos años antes empezó a funcionar el centro cultural, quizás el último abierto por el Ministerio de Asuntos Exteriores antes de la creación del Cervantes.

Con la creación del Instituto Cervantes se ponen las bases para un desarrollo organizado y con criterios de calidad homologados de toda la actividad desarrolla por un moderno centro cultural. Como es de sobra conocido, la primera aportación del

Instituto Cervantes a lo que ha sido el desarrollo del español fue la definición de un Plan Curricular, que establecía las bases para una actividad académica que recogía buena parte de los principios metodológicos en que se habían basado otras instituciones para la enseñanza de sus lenguas, particularmente el inglés. Desde sus inicios el Cervantes se convirtió en la institución de referencia para la enseñanza del español, para profesores y organismos que enseñaban español. El Cervantes de Lisboa, junto con la Consejería de Educación, atendió desde sus inicios las necesidades de formación de los profesores de español en una metodología actualizada. Se han realizado cursos de actualización metodológica no solo en Lisboa sino en otras ciudades y universidades cuyos departamentos de español han sido colaboradores imprescindibles.

A ello se habrá de añadir la difusión del curso de español a distancia (AVE), plataforma que supuso en su momento, y continúa siendo con las novedades introducidas, una posibilidad de acercarse al conocimiento del español para cuantos tienen dificultades de desplazamiento o, sencillamente, como material de apoyo en el desarrollo de las clases presenciales.

La certificación del dominio del español a través del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE), diploma del Ministerio de Educación gestionado por el Instituto Cervantes, ha tenido un desarrollo paralelo al del interés por la lengua. En la actualidad se pueden hacer los exámenes correspondientes al DELE en centros situados en Lisboa, Oporto, Palmela, Sintra y Funchal.

Todo ello ha hecho que el interés por el estudio de español haya crecido de manera exponencial en la región de Lisboa lo que, lógicamente, ha originado la aparición de academias privadas que han visto en la enseñanza del español una oportunidad empresarial. En un caso, el Centro Espanhol de Oporto, ha pasado a formar parte de la red de centros asociados del Instituto Cervantes.

Pero la creación del Instituto Cervantes de Lisboa ha supuesto desde su creación hasta ahora mucho más. Ha significado una presencia permanente en Lisboa de una institución que ha sabido irradiar el interés por el español y por la cultura en español. El hecho de disponer de unas instalaciones dignas, aunque insuficientes, en un lugar céntrico de Lisboa ha favorecido que el Instituto Cervantes se haya convertido en estos veinte años de existencia en un lugar de referencia de la cultura española y en español en Lisboa. Su biblioteca y centro de documentación ha atendido las necesidades de cientos de personas que la utilizan habitualmente, entre las cuales profesores de español. Por otra parte, el desarrollo ininterrumpido de un programa de actividades culturales ha servido también de aliciente al interés por el español que venimos comentando en estas notas.

Naturalmente, como ya señalábamos más arriba, el hecho de que las relaciones entre los dos países se hayan estrechado, que cada vez sean más los españoles que visitan Portugal y particularmente Lisboa, y cada vez más los portugueses que se

acercan a España, ha facilitado extraordinariamente la manera de hacer difusión cultural. Pero lo que es especialmente relevante la percepción de los portugueses del español como una lengua de oportunidades.

Recientemente, en mayo de 2011, el Instituto Cervantes de Lisboa, el Instituto Camões y la Casa de América Latina organizaron un encuentro sobre el valor económico del español y el portugués. En él, aparte de las aportaciones de los empresarios españoles y portugueses sobre el valor que aportaba la lengua en la internacionalización de sus empresas y la facilidad que ello suponía para su localización, se puso de relieve que español y portugués tienen un alto grado de complementariedad, lo que potencia su valor como lenguas de comunicación en contextos internacionales.

Lisboa, octubre de 2011.